

Una experiencia exitosa en el espacio educativo de la Escuela N° 95 Paysandú

Mtra. Manuela Da Graca.
Prof. de Plástica Rosa Giordano.

Este grupo tiene la particularidad de estar integrado por la misma cantidad de varones que de mujeres, gente joven, ansiosa por terminar Primaria para poder hacer Ciclo Básico porque han vivido la experiencia de no conseguir trabajo por no contar con el liceo terminado.

La escuela está situada a dos cuadras del Río Uruguay en la zona sur de la ciudad. Es un barrio muy carenciado, que sufre todos los años las inundaciones por lo que los pobladores tienen que abandonar, a veces por meses, sus casas.

La escuela es el centro socializador del barrio, llegando a albergar familias en épocas de subida del río.

Los vecinos viven de changas o de la venta de productos y elementos usados los domingos a la mañana.

Nuestro grupo es un grupo unido, la mayoría de las mujeres son jefas de hogar con muchos hijos a cargo. Viendo la necesidad y la escasez de trabajo, las

docentes les propusimos hacer capas y ponchos de tela polar para comercializar en la feria los domingos.

Se consiguió una máquina de coser y se compraron telas, se hizo una prueba y así comenzamos la pequeña industria.

Hoy también confeccionamos otros modelos de capas de damas, con o sin capucha, con apliques de tela escocesa en el cuello, gorras, boinas y pasamontañas para usar debajo de los cascos de las motos, etc. Además estamos experimentando con capas para las mascotas en variedad de modelos.

Los varones son los más entusiasmados y son los que más cosen en la máquina.

El objetivo del proyecto era buscar una salida laboral y creo que lo hemos logrado.

También están fabricando osos de peluche y un comercio del centro de la ciudad, del ramo de florería se interesó y nos pidió muestras y precio por cantidad.

La compra, el costo, la ganancia la marcan y calculan con la maestra.

Una de las participantes del curso es una abuela que se propuso al comienzo del año realizar los regalos para sus nietos en el día del niño, ha elaborado cuatro osos grandes, preciosos, que parecen comprados; una tortuga enorme que además es un puf, un asiento para niños, y, por si fuera poco, un cuadro con la técnica de pintura abstracta con elementos musicales para su nieto adolescente que ama la música. Todos están deseosos de terminar el curso para seguir el liceo. Casi todos son jóvenes y nos contagian sus deseos de salir adelante, su lucha por superarse.

Como docentes del Curso de Adultos, siempre comentamos, tarde en la noche cuando cerramos la Escuela, que cada día estamos más orgullosos de nuestro grupo, no faltan nunca, aunque estén cansados de arrancar naranjas. Cuando tienen changas vienen contentos, alegres, y se van de la misma forma, da gusto verlos con sus



cuadernos al lado de la máquina de coser, cuando la maestra explica cosen, y cuando la maestra termina de explicar escriben, de la forma más natural, varones y mujeres.

Es una experiencia maravillosa la de alfabetizar adultos, es un feedback, porque nosotros aprendemos todos los días de ellos, nos enseñan con el ejemplo, las estrategias para salir adelante, a pesar de todo.

El que no ha vivido esta experiencia se la pierde, porque es muy difícil transmitir la emoción y la gratificación que se siente.